IGLESIA DE CIAÑO. DÉCADAS 1960-1970

Localización

Iglesia de San Esteban de Ciaño, Langreo.

Coordenadas ETRS89

30N 283.561 / 4.796.322

Descripción

Las reuniones clandestinas en la Iglesia de San Esteban de Ciaño, constituyen uno de los episodios más reveladores de la resistencia obrera y vecinal en el Valle del Nalón durante el franquismo tardío y los primeros años de la Transición. El templo de la localidad se convirtió de manera progresiva en un santuario logístico y político para las organizaciones de oposición que operaban en la clandestinidad, principalmente las incipientes Comisiones Obreras y el Partido Comunista de España, cuyos militantes buscaban desesperadamente espacios seguros para burlar el férreo control de la Brigada Político-Social y de la Guardia Civil.

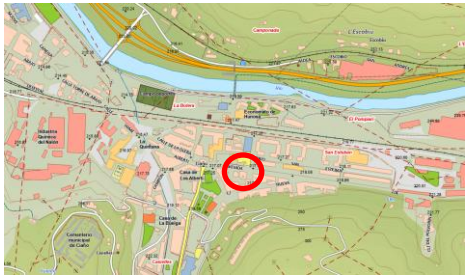
La transformación de este espacio sagrado en un centro de conspiración democrática fue posible gracias a la existencia del Concordato de 1953 firmado entre la Santa Sede y la dictadura de Francisco Franco. Este tratado internacional otorgaba inmunidad jurisdiccional absoluta a los recintos religiosos, lo que significaba que las fuerzas de seguridad del Estado tenían estrictamente prohibido acceder al interior de los templos sin una autorización expresa y previa del párroco local o de la autoridad eclesiástica diocesana. En un territorio como la cuenca minera asturiana, sometida de manera sistemática a decretos de estado de excepción que suspendían las garantías constitucionales y prohibían las reuniones de más de tres personas en la vía pública, la Iglesia de Ciaño ofreció un valioso e inviolable vacío legal. Los mineros y enlaces sindicales supieron aprovechar esta cobertura para aglutinar a decenas de trabajadores de manera simultánea en una época en la que cualquier asamblea en la calle se castigaba con el despido inmediato, el destierro o severas penas de prisión.

Este engranaje clandestino requería de manera indispensable la complicidad o la calculada tolerancia del clero local. A partir de los años sesenta, al calor de las encíclicas del Concilio Vaticano II, surgió en Asturias el fenómeno de los "curas obreros" y de sacerdotes jóvenes vinculados a movimientos de base como la Juventud Obrera Cristiana (JOC). Estos religiosos rompieron con el alineamiento oficial de la jerarquía eclesiástica profranquista y decidieron comprometerse activamente con las penurias y reclamaciones de la comunidad minera de Ciaño. Los sacerdotes facilitaban el uso de las dependencias parroquiales, prestaban las llaves de la sacristía, de los salones anexos o de la propia nave principal del templo durante las horas nocturnas, y ayudaban a camuflar las reuniones políticas bajo la apariencia inofensiva de catequesis para jóvenes, grupos de oración compartida o juntas de asistencia social para las familias más desfavorecidas de la parroquia.

Las dinámicas organizativas de estas reuniones estaban rígidamente protocolarizadas para evitar la infiltración de los confidentes del régimen, conocidos popularmente como "chivatos". Los mineros que trabajaban en explotaciones estratégicas y de alta conflictividad laboral en el entorno de Ciaño, como el emblemático Pozo María Luisa o el Pozo Samuño, acudían al templo utilizando la técnica de las entradas escalonadas. Los trabajadores accedían de uno en uno o en parejas espaciadas en el tiempo, fingiendo que entraban a rezar o a realizar una visita puramente devocional para no llamar la atención de las patrullas policiales que merodeaban con frecuencia la zona. Al mismo tiempo, militantes de confianza y jóvenes de las organizaciones clandestinas se apostaban en las esquinas y calles aledañas realizando labores de contravigilancia, con la orden de dar la voz de alarma si se detectaba la presencia de vehículos de la Brigada Político-Social.

En esta iglesia se desarrollaron hechos concretos y trascendentales para el devenir del movimiento obrero regional. Un suceso de enorme relevancia ocurrió durante la primavera de la histórica "Huelgona de 1962", cuando las cuencas mineras paralizaron por completo la producción del carbón y desafiaron los cimientos de la dictadura. En una de las noches más tensas de aquel conflicto, el templo de Ciaño albergó una asamblea secreta masiva en la que participaron decenas de mineros del Pozo María Luisa. En esa reunión nocturna se redactaron y copiaron a mano los textos de los primeros pasquines informativos utilizando rudimentarios aparatos de multicopistas de manivela escondidos en los locales parroquiales. Asimismo, se coordinó la entrega clandestina del dinero recaudado para las "cajas de resistencia", una red de solidaridad económica vecinal que resultó vital para que las familias de los obreros encarcelados o deportados a otras provincias de España pudieran subsistir y mantener el pulso de la huelga frente al desabastecimiento impuesto por el régimen.

Ubicación



Cartografía del Sistema de Información Territorial e Infraestructuras de Datos Espaciales de Asturias (SITPA)

Galería fotográfica





Festividad de Santa Bárbara en 1962 en la iglesia de Ciaño (Carlos Roces Felgueroso. Muséu del Pueblu d'Asturies. Sig. 84713). Estado actual de la iglesia.

Bibliografía

- ERICE SEBARES, Francisco (2017): *Militancia clandestina y represión. La dictadura franquista contra la subversión comunista (1956-1963)*, Trea

Proyecto financiado por la subvención destinada a actividades relacionadas con la atención y apoyo a las víctimas de la guerra y de la dictadura de la Secretaría de Estado de Memoria Democrática. Año 2025